

# SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

El camino de la recuperación nos invita a una nueva forma de vivir, la cual está cimentada tanto en principios espirituales como en una relación real con Dios. Para quienes buscan liberarse de la adicción sexual y de los apegos dañinos, esto suele incluir reordenar el propio deseo. Los Doce Pasos nos guían hacia la honestidad, la entrega y la integridad, mientras que los Sacramentos ofrecen gracia, sanación y verdadero sustento. La recuperación se convierte en algo que vivimos cada día.

Este domingo, la Iglesia celebra la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo. En el Evangelio, Jesús dice: *“El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él.”* Esto es una invitación a la comunión. Se relaciona directamente con el hambre más profunda del corazón humano.

Muchos de nosotros sabemos lo que es buscar la satisfacción de formas que prometían alivio, pero que conducían al vacío. La lujuria nos prepara para perseguir la intensidad sin relación, el placer sin unión y el escape sin paz. Con el tiempo, llegamos a ver que lo que buscábamos no podía satisfacer el deseo más profundo de amor, intimidad y pertenencia.

La Eucaristía atiende directamente ese deseo. Jesús se ofrece como verdadero alimento. Nos invita a recibir en lugar de sujetar, entrar en comunión en lugar del aislamiento. Al recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, empezamos a experimentar una clase diferente de plenitud, una que no depende de la fantasía ni de la compulsión.

Este cambio toma tiempo. Al inicio de la recuperación, nuestra mente y cuerpo pueden seguir condicionados por viejos patrones. La tentación puede percibirse como fuerte, y nuestra comprensión del amor puede seguir distorsionada. A pesar de ello, algo empieza a cambiar a medida que seguimos siendo constantes en la oración, en las juntas y en los Sacramentos. Comenzamos a reconocer que Dios está presente y que es posible el amor verdadero.

Los Doce Pasos favorecen esta transformación. El Paso Uno nos invita a admitir nuestra impotencia. Los Pasos Dos y Tres nos invitan a confiar en Dios y entregar nuestras vidas a Su cuidado. El Paso Diez no llama tener una honestidad continua. Estas prácticas nos ayudan a mantenernos cimentados en la verdad en lugar de regresar a lo secreto.

San Mark Ji Tianxiang da un testimonio poderoso para quienes buscan liberarse sexual. Durante muchos años luchó contra la adicción al opio y, a pesar de su sincero deseo de recibir los sacramentos, se le negó la absolución al no poder liberarse de su dependencia. Aun así, continuó asistiendo fielmente a Misa y permaneció devoto a Cristo.

Al final, murió como mártir, proclamando su fe. Su historia se refiere directamente a la experiencia de la lucha continua. Nos recuerda que Dios no se aparta de nosotros en nuestra debilidad. La fidelidad no se mide por la perfección, sino por la disposición a seguir regresando, a mantenerse con honestidad y a permanecer cerca de Cristo incluso cuando la batalla continúa.

La recuperación nos enseña que el progreso no siempre es lineal. Podemos enfrentarnos a reveses o momentos de desánimo. Lo que importa es no nos aislemos. Volvamos a la comunidad, a la oración y a la verdad.

La Eucaristía se convierte en un lugar donde mostramos nuestra autenticidad completa, incluyendo nuestra lucha y nuestro deseo de sanación. También es un recordatorio de que no estamos solos. Somos parte de un cuerpo y nuestra sanación está conectada con otros.

La Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo nos recuerda que la sanación no se alimenta solo de fuerza de voluntad. Necesitamos la gracia. Necesitamos una nueva fuente de vida. En la Eucaristía,

recibimos ese don. A medida que continuamos este camino, se nos invita a acercarnos a Cristo con humildad, confiando en que Él está formando en nosotros una nueva forma de vivir y amar.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Cuándo has notado la diferencia entre la satisfacción temporal y la dicha duradera?

---

---

- ¿Cómo se está transformando durante la recuperación tu entendimiento del amor y el deseo?

---

---

- ¿Qué te ayuda a mantenerte conectado con la verdad cuando surgen la tentación o viejos comportamientos?

---

---

## LECTURAS DOMINICALES

**PRIMERA LECTURA** Deuteronomio 8:2-3, 14b-16a

**SAL. RESP.** Salmo 147:12-13, 14-15, 19-20

**SEGUNDA LECTURA** 1 Corintios 10:16-17

**EVANGELIO** Juan 6:51-58